

Eladio

Mozas, Fundador de las HH. Josefinas de la Stma. Trinidad

Una palabra para hoy

“Hemos nacido para dar gloria a Dios”.

Encontrar el sentido de la vida se ha convertido para todos, hombres y mujeres de este tiempo y de cualquier condición, en una meta ambigua en su definición, y aparentemente inalcanzable, hacia la que se dirigen, conscientes o no, nuestros anhelos más profundos.

Hay quienes se aferran al “mindfulness” para encontrarlo, a la oración, al yoga, a los deportes de riesgo, a las experiencias límite, a las drogas de cualquier índole, y quién sabe a cuántas cosas más...

Pero el caso es que, traduciendo la fórmula de Padre Eladio, se trata de algo mucho más sencillo y a la par más bello. Se trata simplemente de honrar la vida. Así, sin más.

Porque “la gloria de Dios es la vida del hombre”, según san Ireneo, y esta vida, que es un regalo cuyo valor a menudo obviamos, merece vivirse con plena conciencia, con cuidado amoroso, con entrega desmedida, con verdad, dignidad y libertad.

Honrar la vida no es meramente vivir, transcurrir, dejar que la vida fluya y nos viva, sin que nosotros alcemos la mirada, la voz y el corazón, reconociéndonos portadores de un don único y maravilloso.

La vida solo la merecemos si la honramos, y para eso hemos nacido, para honrar nuestra propia vida y para ayudar a que se honre la vida de tantos cuyo sentido se perdió, cuya dignidad se vulneró, o cuya posibilidad de vivir se destrozó.

Hemos nacido para honrar la vida, propia y de los demás, que Dios nos ha regalado. Y ese es nuestro sentido, y también Su Gloria.



Venerable Eladio
Mozas Santamera

Boletín nº 97
Febrero de 2023

Sobre este apartado:

P. Eladio tiene pensamientos, frases, ideas... que pueden resonar en nuestro día a día, y que nos pueden ayudar a vivir nuestra fe y nuestro carisma en la actualidad. Este apartado pretende ir ofreciendo mensajes de Padre Eladio y un breve comentario que nos ilumine algún aspecto de nuestro ser Familia JT en el siglo XXI.

Padre Eladio, intercede por nosotros

Hace un par de años, en uno de nuestros colegios, un alumno preguntó en clase de religión que para qué servía pedir favores a los santos si se los podíamos pedir directamente a Dios. ¿Para que sirve la intercesión de los santos?, podemos preguntarnos también nosotros. Pues, dada la edad del alumno, unos 11 años, a la profe se le ocurrió el siguiente ejemplo: Ustedes son 4 hermanos en la casa, ¿verdad? Y cuando quieren pedirle algo a su mamá que todos desean, ¿quién se dirige a ella? El niño respondió sin dudar: “El más chico, porque es el más bueno, y a él sí le hace caso mi mamá”.

Pues un poco así podríamos entender la labor de los santos como intercesores, como esos hermanos nuestros, más buenos, que hacen suya nuestra oración de petición, se la presentan al Señor y nosotros confiamos en que así Él nos escucha “mejor”.

No es un ejemplo muy teológico, pero quizá, en su sencillez, nos ayuda y nos motiva para encomendarnos a Dios a través de los santos, y en concreto, a través de Padre Eladio.

A lo largo de nuestra vida hay días y meses que tienen un sabor especial. Para la Familia Josefino-Trinitaria este mes especial es febrero, porque nos remite a un origen, allá por 1886, y en especial, a un hombre que pasó por la vida haciendo el bien. Hablamos de Padre Eladio Mozas. Profundamente humano y hondamente espiritual. Un hombre que bebió del Evangelio e hizo vida las bienaventuranzas. Un hombre que escuchó y acogió la Palabra. Un hombre que vivió el Evangelio, con los de cerca y también con los de lejos. Un hombre que buscó a los heridos para curar sus heridas; que se acercó a los solitarios para recordarles que no estaban solos; que estuvo cerca de los que lloraban y enjugó sus lágrimas; que habló con los que se sentían fracasados y les recordó que la dignidad nunca se pierde; que buscó a los que no encontraban sentido y les habló de Dios.

Este era Eladio, un hombre de Dios porque Dios fue su razón de ser. Y un hombre que no sólo es recordado en febrero por muchísimas personas de diferentes lugares del mundo, sino todos los días y meses del año.

Recuerdo agradecida, en medio del dolor, aquel 12 de diciembre de 2013 en el que Ujué Rodríguez, de Santander, creó un grupo de oración para que rezásemos por su hijo Javier, de 16 años, que había sido diagnosticado de un tumor maligno en el seno maxilar derecho, del tamaño aproximado de un huevo, que le estaba deteriorando huesos de pómulo y mandíbula y comprimiendo el ojo. Y nos comunicó también que pidiésemos a Dios su curación, acudiendo a la intercesión de Padre Eladio Mozas Santamera, a quien Javier conocía por ser el Fundador del Instituto Religioso titular del colegio en el que había estudiado.

Padre Eladio, intercede por nosotros

Y desde ese día se formó un grupo de oración, del que forman parte sacerdotes, consagrados y laicos de diferentes países, e incluso continentes. Un grupo unido por la fe en Dios, que desde la pobreza individual de cada persona, ora por las necesidades de todos los que se encomiendan a nuestra oración.

A Dios le encomendamos, por intercesión de P. Eladio la curación de Javier Etayo. Gracias a Dios, Javier está haciendo vida normal, terminó sus estudios y está preparando oposiciones.

También le encomendamos la curación de Jesús Castro, que entró en coma por un problema cardiaco grave y con pronóstico malo, que finalmente superó. Y muchas más necesidades que sería difícil enumerar aquí.

Actualmente estamos rezando por Antonio Franco, diagnosticado con un tumor germinal, con patologías fruto de los efectos secundarios del tratamiento. Antonio y su familia cada día ponen a Eladio como intercesor en su oración constante y esperanzada a Dios.

Y por tantos y tantas necesidades más.

Pero es seguro también que, al margen de este grupo de oración, hay muchas personas que se encomiendan cada día a P. Eladio en medio de sus dificultades, enfermedades y problemas, poniendo, con esperanza, su confianza en Dios.

*Sigamos dando a conocer la figura de Padre Eladio, sigamos acudiendo a él como gran intercesor ante Dios y sigamos pidiendo que su santidad, de la que nosotros estamos convencidos, sea reconocida por la Iglesia. Porque Eladio fue un hombre sencillo, humilde, comprometido con su tiempo, defensor de la verdad...
UN HOMBRE DE DIOS.*

Conchi Castro Barbero, JST

Donativos

RUIZ ORTIZ DE URBINA

INFORMACIÓN SOBRE PROTECCIÓN DE DATOS EN LOS ENVÍOS DE BOLETÍN TRIMESTRAL

Conforme a la normativa vigente en materia de protección de datos, le informamos de que HH. JOSEFINAS DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD es el responsable del tratamiento de sus datos de carácter personal con la finalidad de enviarle informaciones relativas a la actividad de la Congregación, y que puedan resultar de su interés.

La legitimación de este tratamiento de datos reside en el consentimiento del interesado. No se cederán sus datos a terceros, salvo que la cesión sea lícita conforme a lo establecido en el Reglamento Europeo de Protección de Datos y la normativa española vigente. En caso de producirse alguna modificación en sus datos, le rogamos nos lo comuniquen debidamente.

Tiene derecho a acceder, rectificar y suprimir sus datos, así como otros derechos, como se explica en la información adicional, disponible en nuestra Política de Privacidad: <https://www.josefinas-trinitarias.org/>

En caso de que NO desee seguir recibiendo información, por favor envíe un email con la palabra "BAJA" en el asunto al e-mail: admgeneral@hjst.org o indicándolo por escrito a la siguiente dirección postal: C/ Osa Mayor, 8, 28023-Madrid.

Escuela de Oración

Para Eladio la oración era como el oxígeno que necesitamos para respirar y vivir. Por eso, en este breve apartado queremos recuperar la escuela de oración en la que él tanto insistía.

En este tiempo os proponemos orar con un fragmento de la oración de ofrecimiento de Madre Margarita cuya fiesta celebramos el 23 de febrero.



Ofrecimiento de M. Margarita

Yo Señor, me ofrezco toda a ti,
sin condición alguna.

Ninguna mira tengo en este mundo
más que la de cumplir tu voluntad.

Óyeme Señor, yo me pongo en tus manos
como un poco de cera blanda
y como un poco de barro.

Tú eres cerero divino y alfarero primoroso,
haz de mí lo que te plazca
que yo me rindo a todo
lo que me ordene la obediencia en la tierra.

Señor, confírmame en la gracia de la vocación
y en todas las demás porque, como pecadora,
tal vez huya de la cruz
y falte a la palabra que te doy.

Recibid, señor, mi voluntad y mis fuerzas,
si tuviera más, lo mismo te ofreciera.

Oración para la causa de beatificación de P. Eladio

*Te alabamos Padre porque nos amas
con amor providente y misericordioso.
Te bendecimos Jesús
porque eres nuestro Hermano y Salvador.
Te glorificamos Espíritu Santo
porque habitas en nuestros corazones.
Te damos gracias Dios nuestro
porque has enriquecido a tu Iglesia
con el carisma Josefino- Trinitario
a través de tu siervo Eladio Mozas.
Concédenos por su intercesión,
la gracia que te pedimos:
(Pedir la gracia que se desea).*

*Y que su santidad,
reconocida por la Iglesia,
sea para todos una luz
que nos invite a darte gloria a Ti,
Dios Trinidad en Cristo Jesús,
y a ser testigos de una vida de Familia,
sencilla en su vivir, abierta a Dios
y disponible para el hermano.
Te lo pedimos Padre por Jesús, María y
José. Amén*



Agradecemos comunicar a la siguiente dirección
las gracias recibidas:

procesope@hhjst.org

Si alguien desea colaborar en la causa de beatificación de Padre Eladio, puede hacer su donativo en el siguiente número de cuenta del Banco Popular:

IBAN ES25 0075 1149 9506 0004 8730